



La migración ha resurgido a gran escala con la globalización, y afecta a más personas, hogares y comunidades, por lo que su importancia socioeconómica es creciente. Cerca del 3% de la población mundial vive hoy día en un país distinto a aquel donde nació (ONU). Es un fenómeno complejo, relevante y multifactorial, cuyo estudio debe abordarse desde una perspectiva multidisciplinaria a fin de considerar aspectos muy diversos pero complementarios, como los económicos, demográficos, políticos, sociológicos y de salud pública. Los migrantes precisan adaptarse ante el cambio de país de residencia, pues suelen sufrir experiencias que pueden deteriorar tanto su salud física como mental y repercutir en los ámbitos psicológico, educativo y cultural. Enfrentan el riesgo de caer en adicciones, violencia, depresión o suicidio. Como estrategia protectora, suelen establecer comunidades de apoyo que intentan conservar su cultura original.

Esta obra ofrece, entre otras cosas, una panorámica sobre algunas facetas que viven los migrantes mexicanos en su lucha por hallar oportunidades laborales y una vida mejor. Pretende brindar una visión integral del conocimiento sobre migración que compartan algunas instituciones de la AMIESIC, para crear sinergias y realizar propuestas de programas de intervención que favorezcan a nuestros migrantes, dondequiera que se encuentren.



La migración en México
y su impacto en la vida social de las personas

La migración en
México
y su impacto en la vida social
de las personas



Coordinador **Jesús Heracio del Río Martínez**

México

La migración en

CO

y su impacto en la vida social de las personas



Diseño editorial: Parentalia ediciones
Diseño de portada: LDI Claudia Lucía del Río Valdés

Revisión técnica:

Dr. Rafael Modesto de Gasperín Gasperín
Profesor titular
Cátedra Institucional de “Sistemas de Creencias y Globalización”
Cátedra de Investigación “Persona y Desarrollo Moral”
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
Campus Monterrey

Dr. José Damián Carrillo Ruiz
Coordinador del Área de Psicofisiología
Escuela de Psicología
Universidad Anáhuac México Norte

Las opiniones en esta publicación son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la posición de la Universidad Anáhuac México Norte.

Río Martínez, Jesús H. del

La migración en México y su impacto en la vida social de las personas / Jesús H. del Río Martínez. – México : Universidad Anáhuac México Norte : AMIESIC, 2010.

360 pp.; 27 x 20 cm.

ISBN: 978-607-7652-11-3

Rústica

1. México – Emigración e inmigración 2. Inmigrantes – Educación. 3. Inmigrantes – Salud e higiene 4. Inmigrantes – Aspectos psicológicos

Dewey 304.80972 M636 2010

LC HB1991 M636 2010

Primera edición, 2010
ISBN: 978-607-7652-11-3

© Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana, 2010
Benjamín Franklin 58, col. Escandón
México, D.F. C.P. 11800

© Coedición Universidad Anáhuac México Norte / AMIESIC, 2010

La presentación y disposición en conjunto de:
La migración en México y su impacto en la vida social de las personas

son propiedad del editor. Queda prohibida la reproducción y transmisión parcial o total de esta obra en cualquier sistema o método electrónico o mecánico (incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin consentimiento por escrito del editor.

Derechos reservados:

© 2010, Investigaciones y Estudios Superiores SC
Universidad Anáhuac México Norte
Av. Universidad Anáhuac 46, col. Lomas Anáhuac
Huixquilucan, Estado de México, C.P. 52786

Contenido

PRÓLOGO Dr. Alfredo Vargas Alonso	11
PREFACIO Jesús Heraclio del Río Martínez	15
1 LAS MANIFESTACIONES INTERNACIONALES Y NACIONALES DE LA MIGRACIÓN. REFLEXIÓN ACERCA DE SUS CAUSAS Gregorio Sánchez Muñoz	19
2 GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN: LAS NUEVAS TENDENCIAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Salvador Ignacio Escobar Villanueva	35
3 ANÁLISIS TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN Fernando González Figueroa	51
4 ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO DEL EMPLEO DE MIGRANTES Gustavo E. Sauri Alpuche Alejandro Muñozcano Tourné	63
5 LA MIGRACIÓN INTERESTATAL EN MÉXICO 1995-2000: UN ANÁLISIS GRÁFICO Y ECONOMÉTRICO Alejandro Muñozcano Tourné Gustavo E. Sauri Alpuche	85
6 REMESAS FAMILIARES: ¿EL FIN DE LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO? Mari Carmen González Videgaray Jesús Heraclio del Río Martínez	119

7	MIGRACIONES Y DERECHOS HUMANOS Carlos Germán Cabrera Beck	147
8	TRÁSFUGAS DE SENTIDO: MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN EN SOCIEDADES MULTICULTURALES Felipe Gaytán Alcalá	157
9	OPORTUNIDADES DE REALIZACIÓN PROFESIONAL EN EL EXTRANJERO Gregorio Sánchez Muñoz	169
10	EDUCACIÓN CONTINUA Y MIGRACIÓN. MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA: NUEVOS TERRITORIOS PARA LA EDUCACIÓN Mariana Herrera Dondiego Nancy Picazo Villaseñor Luis Medina Velázquez	181
11	EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN MULTICULTURAL Jesús Antonio Serrano Sánchez	201
12	EL MIGRANTE COMO PORTADOR DE ENFERMEDADES INFECTOCONTAGIOSAS Luis Clemente Jiménez Botello Didre Armonía Romero Barrera Diana Cecilia del Río Valdés	221
13	ASPECTOS PARADÓJICOS DE LA SALUD EN LOS MIGRANTES MEXICANOS QUE VIVEN EN ESTADOS UNIDOS Arturo Cervantes Trejo Thalia Porteny Hoffman	237
14	SIDA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ESTADO DE HIDALGO: EL CASO DE UNA VIUDA EN EL MUNICIPIO DE MIXQUIAHUALA Tomás Serrano Avilés Fernando González Figueroa	251

15	PROCESOS PSICOLÓGICOS ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN	
	Alejandra Domínguez Espinosa	
	Alma Polo Velázquez	<u>263</u>
16	DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES MIGRANTES: UNA VISIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO	
	Alejandra Domínguez Espinosa	
	Alma Polo Velázquez	<u>277</u>
17	LA MIGRACIÓN COMO PROCESO DE CAMBIOS EN EL MIGRANTE MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y SU FAMILIA	
	Angélica Ojeda García	<u>287</u>
18	ADICCIONES Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS MIGRANTES	
	Patricia Martínez Lanz	<u>305</u>
19	PANORAMA DE LA CONDUCTA SUICIDA EN LA POBLACIÓN MIGRANTE. PROPUESTAS PARA SU PREVENCIÓN	
	María Elena Rivera Heredia	<u>315</u>
20	CREENCIAS RELIGIOSAS EN EL FENÓMENO MIGRATORIO MEXICANO	
	Graciela Polanco Hernández	
	María del Rocío Orellana Méndez	<u>335</u>
	SEMBLANZAS	<u>345</u>

ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO DEL EMPLEO DE MIGRANTES

Gustavo E. Sauri Alpuche*
Alejandro Muñozcano Tourné**

Introducción

Desde tiempos antiguos la gente ha emigrado de un lugar a otro por diversas razones, destacando las sociales (familiares), religiosas (peregrinaciones permanentes o persecuciones), bélicas (huyendo de un conflicto) y geográficas (particularmente climáticas y de sobrevivencia); sin embargo, en sentido estricto los movimientos de residencia individuales o de grupo de un lugar a otro como definimos a la migración son esencialmente un tema demográfico en estricto sentido. Sin embargo, en atención a la causalidad de este hecho podríamos recurrir a otros enfoques para intentar explicarlo, ya que las migraciones se dan no sólo por estas razones sino por otras muy diversas, como aquellas relacionadas con la salud (epidemias), hambrunas (ocasionadas por plagas), y otras más, provocadas por desastres naturales, éstos, por cierto, cada vez más frecuentes.

En este trabajo se considera que la migración en sus diversas causas se ha mantenido prácticamente igual a lo largo del tiempo, pero la tecnología y el desarrollo de los medios de transporte y comunicación han hecho que este fenómeno haya adquirido una nueva dinámica e intensidad como resultado de los cambios provocados por la globalización; es decir, los flujos migratorios se han intensificado y acelerado, pero no han cambiado los motivos que los impulsan y que, por tanto, los explican.

Como las causas de la migración no han cambiado sustancialmente, surgen entonces algunas preguntas orientadas a identificar la importancia que tienen unas

* Gustavo Sauri es profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Anáhuac México Norte y Candidato a doctor en Relaciones Internacionales.

** Alejandro Muñozcano es egresado de la licenciatura en Economía de la misma universidad.

sobre otras y la relación mutua que muchas de ellas tienen entre sí. Por ejemplo, en determinada dimensión de tiempo y espacio puede preguntarse: ¿son más importantes las razones sociales respecto de las demás o, en su caso, tienen mayor peso en las decisiones de los individuos y grupos las circunstancias religiosas o geográficas sobre todas las demás? y más aún, ¿cómo es que se vinculan entre sí las diversas explicaciones?

Si se reconoce que el fenómeno migratorio es multifactorial y que idealmente debe ser abordado desde una perspectiva integral que involucre la mayor cantidad de enfoques y disciplinas, en este capítulo se tratará de explicarlo en función de razones fundamentalmente económicas ya que existe una relación directa entre los flujos migratorios y el ingreso, el mercado laboral y el empleo.

Si bien dentro de este grupo de causas no se logra explicar completamente la importancia que este determinante tiene en las decisiones individuales, se atiende a las diferencias salariales derivadas de factores como la estructura de los mercados de trabajo, los que, a su vez, están relacionados con el tamaño de las localidades a las que se emigra y el grado de apertura comercial.

Para hacer este análisis se recurrió a la metodología que proporciona el análisis marginal costo-beneficio que ayuda a entender y evaluar la importancia de los aspectos económicos en la decisión de emigrar o no hacerlo, ya que de ello se derivará una serie de costos como la desintegración familiar y claros beneficios asociados a un mayor ingreso.

La estrategia de aproximación utilizada en este capítulo inicia con la elaboración de una tipología económica de la migración en sus dos grandes categorías: rural-urbana e interna-externa, para de ahí pasar a entender el complejo proceso que lleva a una persona a tomar la decisión de emigrar. Una vez se tengan estas bases, se podrá abordar el comportamiento de los mercados laborales y el empleo migratorio de una manera más empírica, para luego describir en su forma concreta la lógica del análisis costo-beneficio como herramienta metodológica y teórica de la migración.

Tipología de la migración

Para poder entender el fenómeno migratorio en un contexto más amplio, así como las causas y consecuencias que conlleva este fenómeno tan complejo, es necesario analizar primero las diversas formas que puede adoptar dicho fenómeno, ya que cada una de éstas tendrá como componentes distintos factores sociales, económicos y geográficos. En los siguientes apartados se revisarán algunos de los estudios más

importantes para cada uno de los tipos de migración, con el objeto de comparar las distintas causas y efectos que tienen estos procesos migratorios sobre la economía de México.

Migración rural-urbana

Este tipo de migración se ha caracterizado por ser el resultado de los procesos de industrialización en los distintos países; por ejemplo, en la etapa del modelo Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que se dio en los países latinoamericanos y que para México abarcó los años 1940-1970.

Estos flujos migratorios se produjeron debido a que con la industrialización muchas ciudades empezaron a crecer y se empezaron a formar núcleos urbanos importantes. Por lo tanto, la migración pasó de ser rural-rural a rural-urbana, puesto que el campo era muy poco productivo y la brecha salarial entre los sectores agrícola e industrial se ampliaba más cada vez.

Gran parte de la literatura concerniente a este tipo de migración ha sido realizada para países menos desarrollados (Stark & Edward, 1991; Todaro, 1976). Esto puede ser explicado en parte porque en los países más desarrollados, la migración ya se dio desde hace mucho tiempo, y en los menos desarrollados hay mucha gente en el sector agrícola que tiene incentivos a emigrar debido a las malas condiciones en las que se encuentra dicho sector.

Asimismo, en los países menos desarrollados, gran parte de la población todavía vive en sectores rurales o se dedica a actividades agrícolas, lo cual provoca que la gente busque mejores oportunidades y decida emigrar a la ciudad.

Los estudios más importantes relacionados con la migración rural-urbana se han basado en gran parte en los estudios de Todaro (1969), ya que en ellos se toma en cuenta el diferencial de ingresos real rural-urbano, así como la probabilidad de encontrar un empleo en el sector urbano. Si bien la probabilidad de encontrar empleo no se ha estudiado a fondo, el diferencial de ingresos sí ha sido un factor relevante en todos los estudios.

También hay una diferencia entre los estudios, ya que en los pioneros de estas investigaciones se habla principalmente del fenómeno de la industrialización como el principal causante de los flujos migratorios internos, además de que se le daba mayor importancia a la migración rural-urbana aunque también es una condición aplicada a la migración interna-externa en su condicionamiento económico.

Un ejemplo de estos estudios es King (1978), quien encuentra que en la etapa del modelo estabilizador (1955-1970) se observó un cambio en la tendencia y cantidad de los flujos migratorios hacia los estados fronterizos y grandes metrópolis, ya que fueron los que experimentaron un mayor crecimiento debido al auge industrial en aquella época. En contraste, en estudios más recientes, se analizan factores sociales y características personales como los determinantes de la migración interna.

Uno de los trabajos más conocidos para este tipo de migración es el de Banerjee (1990), quien se basó en una muestra de 1,400 migrantes rurales en Nueva Dehli, India. En este estudio trató de encontrar los determinantes para emigrar al sector urbano de aquellas personas que ya tenían un trabajo asegurado, y entre estos, la educación y la edad fueron los de mayor peso. Éste es un aspecto muy importante que no se toma en cuenta en otros estudios, ya que en ciertas regiones donde hay redes migratorias más desarrolladas es más fácil que los individuos tengan ciertos contactos en la ciudad, lo que puede facilitar el proceso de migración para ellos; además, implica un menor costo de oportunidad en comparación con las personas que deciden emigrar sin tener ya un trabajo asegurado.

Lucas (1998) menciona que existen ciertos factores que determinan la migración interna para los países menos desarrollados, entre estos destacan: la existencia de diferenciales de ingreso y oportunidades de empleo; las redes sociales y de información, la distancia y, por último, la migración circular o permanente.

Como puede observarse, muchos autores coinciden en algunos factores determinantes de este tipo de migración, pero no se pueden generalizar para todos los casos, ya que siempre habrá — como hemos comentado en el apartado anterior — características del individuo y de la familia, o de la distancia, que cambiarán de comunidad a comunidad, lo que tendrá un peso distinto en cada caso.

Migración interna-externa

En cuanto a la migración interna y externa, es posible que se pueda encontrar la mayor cantidad de estudios e investigaciones empíricas ya que, a diferencia de la migración rural-urbana, es más fácil encontrar datos a nivel agregado que a nivel individual. Asimismo, tanto la migración interna en un país como la migración externa de un país a otro, pueden llegar a tener un mayor impacto en los mercados laborales de dichas regiones o países en comparación con el efecto que puede tener la migración rural-urbana.

La migración interna podría ser entendida, en parte, como migración rural-urbana o urbana-urbana, puesto que ambas se dan dentro de un mismo país, siendo

la primera del campo a la ciudad, en tanto que la migración urbana-urbana se enfoca más en los desplazamientos ocurridos de un estado a otro. Debido a esto, serán los factores geográficos los que definan el tipo de migración; en este caso, por ejemplo, los límites entre las distintas regiones o estados del país. En vista de que ya se revisaron los estudios de la migración rural-urbana, por migración interna entenderemos los movimientos de un estado a otro.

Uno de los aspectos fundamentales que se ha encontrado en la literatura de este tipo de migración es que hay una relación inversa entre los flujos migratorios y la unidad geográfica (Pimienta Lastra, 2002). Esto dependerá en parte de los costos de transporte y la distancia entre los distintos estados, pero generalmente se observarán mayores desplazamientos mientras la unidad geográfica sea más pequeña.

Por otro lado, existe una vasta cantidad de estudios enfocados a la migración externa; entre éstos se encuentran los que analizan la migración de México hacia los Estados Unidos, los cuales, posiblemente, representen el caso ideal para comprender tanto las causas como los efectos económicos de la migración, ya que involucran a un país en desarrollo y a una potencia económica mundial.

Asimismo, en México se han dado ciertos sucesos como la apertura comercial y las numerosas crisis económicas, las cuales han tenido un fuerte impacto en la tendencia y cantidad de los flujos migratorios, lo que permite, a su vez, observar los principales cambios que se han dado en los mercados laborales de ambos países.

Dentro de este tipo de estudios, algunos autores han analizado los distintos factores por los que un mexicano decide emigrar hacia los Estados Unidos y no dentro del país. Por ejemplo, Corona (1993) señala que el destino de los emigrantes se concentra cada vez más en el estado norteamericano de California, lo que podría ser explicado por dos puntos: al ser un estado fronterizo permite que el traslado sea más fácil para algunas personas, así como menos costoso por ser menor la distancia; por otra parte, en California se ha creado una red de migración muy importante, por lo que muchos mexicanos tienen contactos y de esta manera se facilita de alguna manera el que puedan conseguir un empleo más rápido que en otros estados a una mayor distancia y con condiciones climáticas desfavorables.

Por otro lado, el perfil de los migrantes no ha experimentado cambios abruptos en los últimos años (Durand, Massey & Zenteno, 2001); por lo contrario, estos autores han concluido que el perfil de dichos individuos está aunado a un proceso social continuo que se ha dado a lo largo de las últimas décadas. De igual manera, mencionan que las redes migratorias se han expandido con el tiempo, lo que permite que la migración sea menos selectiva en cuanto a la educación y

habilidad de los trabajadores, debido a que los emigrantes pasados ayudan a los actuales con sus experiencias y, por lo tanto, los flujos migratorios involucran ahora a los trabajadores calificados y no calificados.

Otro aspecto importante concerniente a la migración externa es el de los emigrantes mexicanos indocumentados. La literatura que estudia este fenómeno se enfoca más en los efectos que en las causas, puesto que estas últimas generalmente son las mismas tanto para los emigrantes indocumentados como para los legales. Independientemente de si los emigrantes son legales o no, los efectos mencionados pueden ser observados como resultado del envío de remesas a las familias que residen en el lugar de origen del emigrante.

Según Taylor (1987) los emigrantes indocumentados de México hacia los Estados Unidos proveen a sus familias de la mayor cantidad de ganancias económicas trabajando ilegalmente en los EE.UU. Lo anterior, a su vez, puede traer beneficios económicos para las comunidades rurales en las que viven dichos individuos, dependiendo de si utilizan dichos ingresos para el crecimiento y desarrollo de la comunidad, o sólo para cubrir sus necesidades básicas.

La decisión de emigrar: una decisión microeconómica

Una de las decisiones más importantes que deben enfrentar cada vez más las personas en su búsqueda por encontrar mejores condiciones de bienestar es su decisión de emigrar o no hacerlo, acto que realizan utilizando una percepción que le da sentido, en la mayoría de las veces, al análisis económico: la intuición.

Pero, ¿cómo funciona la intuición en la decisión de emigrar?, ¿cómo se va dando este proceso de toma de decisiones, que suponemos es racional, en un individuo que está considerando mover su residencia formal o informalmente?, ¿qué elementos o información toma en consideración?, ¿cómo va entrelazando o mezclando y tomando en cuenta los factores individuales, familiares y de ubicación?, ¿lo hace de manera analítica y ordenada?

Algunas de estas preguntas son las que tratamos de responder en este apartado, pero de inicio podemos decir que la decisión migratoria puede estar centrada ya sea en el individuo o en la familia o la localización, y dependiendo de esto el marco analítico a utilizar será diferente en cada caso.

Si se considera que el individuo es el que toma la decisión de emigrar, entonces la decisión tendrá como base el supuesto de la maximización de la utilidad

o beneficio y con ello se podrá usar como instrumento de aproximación el análisis marginal de costo-beneficio que detallamos en el último apartado de este capítulo.

Para este enfoque, existen dos modelos muy conocidos en la literatura de la migración: el primero es el modelo de ingreso esperado de Todaro (1969), más tarde, ajustado por Harris y Todaro en 1970; el segundo es el modelo de capital humano de Sjaastad (1962).

En el modelo de ingreso esperado de Todaro (1969) se mencionan dos determinantes en la decisión del individuo de emigrar: la primera, el diferencial de ingreso rural-urbano y la segunda, la probabilidad de encontrar trabajo en el sector urbano.

Este modelo también ha podido ser aplicado para la migración de un lugar interno-urbano a otro externo-urbano o externo-rural; este último tipo migratorio aparentemente menos frecuente, ya que lo que está de por medio en el centro de la decisión es el diferencial de ingreso entre lo que puede llegar a recibir como remuneración, y no tanto, si el individuo vivirá en un lugar urbano o rural ya que ello pasa a ser un factor secundario a la hora de consolidar la decisión.

Lo que se toma en cuenta como la principal motivación del emigrante es la diferencia salarial, ya que un individuo puede llegar a percibir entre 8 y 10 veces más en otro lugar urbano o inclusive rural, ya que una parte de los emigrantes busca emplearse en el sector agrícola (rural) y otro en los sectores manufacturero (maquila) y de servicio que resultan tener un perfil mucho más urbano, aunque lo que tiene más presente el que toma la decisión son los diferenciales en el nivel de ingreso actual y otro posible nivel de ingreso potencial en el lugar al que emigran.

De hecho, esta decisión en particular de considerar emigrar a una localidad urbana o rural no es tan importante y se realiza de manera aleatoria; es decir, busca en cualquiera de los tipos de localidad o sectores, inclusive simultáneamente, y se queda en el primero en donde es contratado.

Esto lleva a la segunda condición establecida por el modelo de Todaro (1969); es decir, la probabilidad de encontrar o no trabajo es también importante como factor en el proceso de emigrar.

Asimismo, se toman en cuenta dos etapas para este proceso, donde la primera consiste únicamente en el desplazamiento del trabajador rural al sector urbano o rural, en un trabajo temporal; la segunda etapa se origina en cuanto el trabajador rural logra conseguir un empleo urbano permanente. Es decir, se busca cualquier trabajo sin importar si es rural, urbano, agrícola, manufacturero o de servicios, ya que lo importante es trabajar aunque sea temporalmente en lo que se encuentra algo más estable, ya que el principal objetivo, –ganar más dinero– se consigue con

el hecho de emigrar. Esto es mucho más claro en la migración interna-externa que en la interna-rural hacia interna-urbana.

Así como Todaro criticó los estudios de Lewis y de Fei y Ranis, sus estudios también han recibido fuertes críticas por autores más recientes. Entre éstas se encuentra el hecho de que la búsqueda de un empleo urbano no sólo está determinada por el ingreso y la probabilidad de obtención de empleo. Según Lucas (1998), la tasa de desempleo rural puede exceder la tasa urbana en algunos países en desarrollo; esto no es considerado por Todaro en su modelo de ingreso esperado.

Asimismo, se han hecho varias modificaciones al modelo de Todaro en otros estudios. Por ejemplo, Cole y Sanders (1982) agregan variables proxy para la probabilidad de obtener un empleo, y asumen algunos otros supuestos no considerados en el modelo original; por ejemplo, incluyen el desempleo rural, así como el sector informal urbano como elementos que son involucrados en la decisión de emigrar.

Un aspecto muy importante que se ha incluido en estudios más recientes es el hecho de que la probabilidad de encontrar empleo en el sector urbano no depende únicamente de la tasa de desempleo urbano, sino que existen ciertos factores sociales como el bienestar de la propia familia que pueden afectar dicha probabilidad. Por ejemplo, la gente tiende a emigrar a las regiones donde hay redes migratorias más desarrolladas o incluso, hay mucha gente que antes de emigrar ya tiene asegurado un empleo pues tienen familiares o amigos que trabajan en dicha zona que les facilitaron la obtención de empleo, y por tanto, hacen más rápida, no necesariamente más fácil, la decisión de emigrar.

También se ha incluido el concepto de empleo en el sector informal debido a que los emigrantes que por alguna razón no obtuvieron empleo en el sector formal deciden quedarse en el sector informal, ya que el costo de regresar al lugar de origen sin empleo es mayor al de quedarse con un empleo informal.

En cuanto a la influencia de la familia sobre el fenómeno migratorio, Mincer (1978) concluyó dos puntos importantes: el primero es que las familias en las que el hombre y la mujer están casados van a tender a emigrar menos que las familias en donde no hay compromiso; el segundo es que en las familias donde haya un compromiso entre el hombre y la mujer y que decidan emigrar será, generalmente, por mejores sueldos del hombre, pero la mujer, que normalmente emigra por razones familiares, trabajará menos y también ganará menos.

Lauby y Stark (Lauby, Jennifer & Oded, 1988), por su parte, mencionan que en muchos casos la migración del individuo se da por estrategia familiar. La decisión de la familia de enviar a uno de los miembros a otro lugar se basará en tres

razones primordiales: por una necesidad de ingreso adicional o más estable, por altas expectativas de que la migración otorgará otros beneficios como una mejor educación para los hijos y porque el costo de oportunidad asociado a la migración sea bajo, es decir, lo que se sacrifica en primera instancia no tiene tanto valor. Los aspectos antes mencionados dependerán, a su vez, de otros aspectos económicos ya que, por ejemplo, una familia puede necesitar de más ingresos si tiene muchos hijos o si un padre tiene un trabajo muy pobre que no alcance para la manutención de los demás miembros.

Duncan y Perrucci (1976) hablan sobre el hecho de que la migración familiar es vista desde la perspectiva de la capacidad de la familia de desplazarse de un lugar a otro y, a su vez, esta capacidad está determinada por dos factores: la separación de la familia de los parientes más cercanos o amigos, y la ocupación o trabajo que generalmente tiene el marido o padre de familia.

En cuanto a la distancia, se ha concluido que existe una relación inversa con la migración, o sea, a mayor distancia habrá menor migración. Greenwood (1997) menciona algunos de los factores por los cuales existe esta relación inversa entre la distancia y la migración, por ejemplo:

A mayor distancia, el costo de transportarse es mayor lo que implica que los emigrantes tengan que gastar más dinero en gasolina o transportes, esto es un desincentivo.

El costo de oportunidad aumenta a mayor distancia, puesto que implica más tiempo para moverse o regresar a visitar a los familiares e incluso puede ocasionar pérdidas si el individuo no consigue trabajo en el lugar de destino.

De igual manera, los costos de información son mayores mientras más lejos esté el lugar de destino, lo que implica nuevos costos de oportunidad.

La distancia puede tener ciertos costos psicológicos o sociales, lo cual provoca que el individuo haga viajes recurrentes al lugar de origen para visitar a sus familiares, lo que implica mayores costos mientras mayor sea la distancia (Schwartz, 1973).

Por último, si los emigrantes anteriores migraron a lugares cercanos y si los emigrantes actuales tienden a seguir a los emigrantes anteriores, entonces los emigrantes actuales se mueven a lugares cercanos (M. Greenwood, 1969; Nelson, 1959).

Por su parte, el segundo modelo, que trata desde una perspectiva económica la decisión de migrar, es el del capital humano de Sjaastad (1962) que trata de explicar el fenómeno migratorio como un problema de relocalización de recursos, en este caso del factor trabajo.

En el proceso migratorio, el individuo emigra a otro lugar en busca de mejores oportunidades laborales bajo el supuesto de que la productividad del individuo en el lugar de destino deberá ser mayor a la productividad del mismo comparada con la del lugar de origen. De esta manera, el capital humano está siendo reinvertido y removido en nuevos lugares, lo que provoca un crecimiento del sector al que haya decidido emigrar o, por lo menos, es más productivo que si se queda en el sector rural.

Tanto el modelo de ingreso esperado de Todaro (1969), como el modelo de capital humano de Sjaastad (1962) toman la diferencia salarial entre el lugar de origen y de destino como el factor que determinará la decisión del individuo de emigrar, pero no le dan suficiente importancia a los factores sociales y geográficos que pueden tener el mismo peso, como pueden ser la influencia de familiares y amigos sobre el emigrante, las características específicas y personales del individuo y la distancia entre el lugar de origen y el de destino.

Existen muchas otras características personales del individuo que pueden tener un impacto muy importante en la decisión de emigrar, no sólo del individuo, sino también de la familia. Entre éstas se encuentran: el estado civil, el número de hijos, la escolaridad, la posición en el trabajo, la edad, el sexo y el nivel de salud todas ellas tendientes a los factores demográficos.

Se ha visto que un menor nivel educativo puede ser factor para decidir emigrar, que los hombres migran más que las mujeres, que los jóvenes son más arriesgados y migran más que los niños o las personas de la tercera edad, que las personas por lo general sanas tenderán también a emigrar a diferencia de los enfermos, y otras razones individuales de tipo económico, como el tener trabajo o no; aunque muchas de estas condiciones individuales están cambiando como el hecho de que personas con un nivel educativo más alto están considerando también emigrar, y la proporción de mujeres y hombres también se está equilibrando.

Muchos estudios han tratado de determinar cuáles de estas variables tienen mayor peso sobre la decisión del individuo de emigrar, pero la realidad es más compleja para establecerlas debido a que cada persona es diferente y por lo tanto habrá distintos factores determinantes para cada una de ellas.

Además, la decisión del individuo de emigrar no dependerá únicamente de la diferencia salarial entre el lugar de origen y destino, sino que hay toda una serie de factores sociales, económicos y geográficos que deben ser tomados en cuenta y que para cada individuo tendrán un efecto distinto pero tendrán en común que serán valorados en función de ventajas y desventajas.

También las políticas públicas a favor, o que buscan desalentar la migración pueden ser un factor que esté presente en la decisión de las personas por emigrar; aunque como se ha visto el sueño de una mejor vida en el caso de la migración interna-externa puede hacer que se dejen de lado estas consideraciones que pueden atender contra la vida misma del emigrante y su familia en el caso de que la migración sea conjunta, lo que ha llevado a ver la emigración como un problema de salud pública, además del tradicional enfoque que lo trata como un asunto puramente demográfico.

Los mercados laborales y el empleo migratorio

Hasta el momento se han observado a grandes rasgos las principales razones por las que la gente ha emigrado, se ha concentrado la atención un tanto en los factores económicos sin descuidar los demás aspectos sociales o geográficos, pero no se ha analizado la parte complementaria del análisis: observar las consecuencias tanto positivas como negativas que tiene el fenómeno migratorio, particularmente en el empleo a través del cambio en la estructura de los mercados laborales de los emigrantes expulsores y receptores.

Para ello se requiere hacer una revisión de los mercados laborales y vincularlos con el empleo de las personas que se trasladan de un lugar a otro tanto para migración rural-urbana como para la migración interna-externa.

Sir William A. Lewis (1954) –Premio Nobel de Economía en 1979– sostuvo que los diferenciales de ingreso entre los sectores rural y urbano de la economía son causa de la transferencia de mano de obra del sector tradicional al sector moderno, lo que también ocurre entre un mercado laboral interno y externo. Este proceso tiene varias implicaciones dentro de los mercados laborales: por ejemplo, el sector moderno, al conseguir mayor mano de obra, crecerá de manera significativa, lo que generará más empleos y, a su vez, requerirá de más gente del sector tradicional.

Por otro lado, el sector tradicional se descuidará más y ocasionará un desarrollo y crecimiento más lento en comparación con el sector moderno disminuyendo su crecimiento. Un punto relevante de este estudio es la reinversión del capital, puesto que el crecimiento económico dependerá exclusivamente de qué tanto se reinvierta el capital en el sector moderno, lo cual permitirá que se absorba más gente del sector tradicional.

Bajo este mismo esquema de economía dual, puede encontrarse el estudio de Fei y Ranis (1961), quienes establecen que sería más eficiente considerar un sector

agrícola y un sector industrial. En este proceso, el excedente del sector agrícola sería reinvertido en el sector industrial, lo que permitiría un mayor crecimiento de este último junto con la capacidad para absorber la mano de obra agrícola o a la inversa. Otro aspecto importante dentro de este modelo es el hecho de que, según Ranis (1988), la brecha salarial entre los trabajadores menos calificados de ambos sectores depende de arreglos institucionales traducidos principalmente en sindicatos y salarios mínimos. La ventaja de este marco explicativo, a comparación del de Lewis, reside en que ya se toma en cuenta la productividad del sector agrícola, que puede generar excedentes, así como la dinámica del crecimiento demográfico.

Más adelante, se empiezan a realizar estudios sobre la migración rural-urbana, entre los que destaca el de Todaro (1969). En este estudio, se plantea que el trabajador rural emigra al sector urbano en busca de un trabajo temporal, pero en el largo plazo busca obtener un trabajo permanente. Un aspecto importante considerado en sus estudios, a diferencia de los de Lewis y de Fei y Ranis, es que el diferencial rural-urbano del ingreso esperado es el determinante de la migración y, por lo tanto, esta variable dependerá de la probabilidad de obtener un empleo en el sector urbano.

En cuanto a la literatura se refiere, posiblemente los modelos de dualismo clásico y neoclásico de Lewis y Fei y Ranis, respectivamente, son de los estudios más importantes ya que sentaron las bases para explicar la relación existente entre el fenómeno migratorio y su efecto dentro de los mercados laborales. Una vez que se revisó parte de la teoría de la migración y de los mercados laborales, sería importante ver algunos de los estudios empíricos.

Para el caso de México, se han realizado diversos trabajos enfocados principalmente a dos aspectos: la migración externa hacia los EE.UU. y sus efectos en los mercados laborales de ambos países y en segundo lugar, la migración interestatal en México, dentro de la cual también se ha tratado de encontrar el impacto en la oferta de trabajo y los salarios para las distintas regiones del país.

Entre el primer tipo de estos estudios se encuentra el de Hanson (2005), el cual menciona que la migración de mexicanos hacia los EE.UU. tendrá un efecto positivo sobre los salarios en México, pero el tamaño de dicho efecto dependerá de qué tan desarrolladas estén las redes migratorias en las distintas regiones del país. Asimismo, se menciona en este y otros estudios que la migración no ha sido el único factor determinante sobre los mercados laborales y, por ende, el único elemento que determine un efecto sobre los salarios de los trabajadores, sino que ha habido algunos otros factores tales como la apertura comercial y la firma del

TLCAN, así como la globalización, que han tenido un impacto significativo tanto en los mercados laborales como en la tendencia y cuantía de la migración.

Aydemir y Borjas (2006) realizaron un estudio del impacto de la migración internacional en los mercados laborales para México, Estados Unidos y Canadá. En él encontraron resultados diferentes para cada uno de los países. Para Canadá concluyeron que la inmigración internacional disminuye la brecha salarial entre residentes e inmigrantes debido a que los inmigrantes hacia ese país son altamente calificados. Para Estados Unidos se encontró que la brecha salarial aumenta, debido a que los inmigrantes en dicha nación son poco calificados. Por último, la migración internacional en México ha provocado que los salarios relativos disminuyan para los trabajadores muy calificados y poco calificados, pero se han elevado para los que se encuentran en la media de la distribución de trabajadores.

Existen muchos otros estudios e investigaciones empíricas del segundo tipo en los que se demuestra que la migración interna depende de muchos factores que no siempre siguen el mismo patrón en el tiempo. Entre ellos, se encuentran los estudios de King (1978) y Cole y Sanders (1982). Según Greenwood (1997), la migración interna es sensible a las condiciones demográficas y económicas del país bajo estudio. Para el caso de México, se observa que la migración ha estado en un constante proceso de transformación debido a factores demográficos y económicos, como el gran crecimiento poblacional de los años setenta y la relocalización industrial en muchos sectores del país, así como la transición del modelo ISI bajo el esquema de economía cerrada, hacia la apertura comercial de los ochenta.

Análisis costo-beneficio del empleo migratorio

Uno de los instrumentos que aplica la intuición del análisis económico a las decisiones de los agentes de la actividad económica es precisamente el análisis costo-beneficio, ya que la decisión de trasladarse de un país a otro, o de una localidad a otra, y emplearse, es visto como una decisión individual.

Y es que el análisis costo-beneficio se puede aplicar a un sinnúmero de situaciones. De hecho, todo el tiempo enfrentamos disyuntivas que nos llevan a poner en una balanza las posibles ganancias o en su caso las posibles y potenciales pérdidas de tomar una decisión.

En este caso, la decisión importante es migrar o no hacerlo, lo que se traduce en la decisión de emplearse en el mercado de trabajo donde se encuentre el agente o en algún otro mercado de trabajo potencial en donde vea mejores posibilidades de

obtener un ingreso mejor no sólo en términos de sueldos sino también con la idea de mejorar las prestaciones y las condiciones de vida para el emigrante y su familia.

Así, sin tener conocimiento de cómo se aplica la herramienta que proporciona el análisis costo-beneficio los emigrantes analizan los costos y beneficios que conlleva cada uno de los sectores en los que se emplean y eligen el que maximice su utilidad o beneficio.

El costo-beneficio es una lógica o razonamiento basado en el principio de obtener los mayores y mejores resultados al menor esfuerzo invertido, tanto por eficiencia técnica como por motivación humana. Se supone que todos los hechos y actos pueden evaluarse bajo esta lógica buscando en la maximización, aquéllos dónde los beneficios superen el costo.

También desde el punto de vista agregado, sabemos que el análisis costo se refiere tanto a una disciplina formal como a una técnica que se utiliza para evaluar, o ayudar a evaluar, en el caso de un proyecto o propuesta, aunque también es un planteamiento informal para tomar decisiones de algún tipo, por naturaleza inherentes a toda acción humana.

Bajo ambas definiciones, el proceso involucra, ya sea explícita o implícitamente, un peso total de los gastos previstos en contra del total de los beneficios previstos de una o más acciones con el fin de seleccionar la mejor opción o la más rentable.

De ahí, que el análisis costo-beneficio proporcione los criterios o reglas para que los agentes sociales o de la actividad económica, como es el caso de los emigrantes, tomen sus decisiones en base a los posibles efectos externos positivos y negativos.

Esta herramienta entronca directamente con la economía del bienestar, de la que es su principal brazo operativo. Su desarrollo es fruto de la necesidad de dar respuesta, según esta nueva visión de la economía, a problemas concretos.

Como técnica comenzó a aplicarse en la década de 1930 en los Estados Unidos para evaluar el beneficio social de los grandes proyectos de aprovechamiento hidráulico. Después de la Segunda Guerra Mundial las aplicaciones prácticas del análisis costo-beneficio se intensificaron, tanto en América como en Europa.

En la resolución de problemas militares y en la evaluación de grandes proyectos de inversión en obras de infraestructura esta técnica produjo fructíferos resultados. Su primera formulación teórica en términos de excedente de utilidad del consumidor (o, simplemente, excedente del consumidor) es obra del ingeniero y economista francés J. Dupuit en 1844 (Houghton, 1958).

Si bien la técnica del análisis costo-beneficio se ha tratado de aplicar con mayor énfasis a la evaluación de proyectos sobre todo en aquellos del sector público,

cada vez existen más intentos por incorporarlos a las decisiones individuales o microeconómicas que hacen los agentes de la actividad económica, particularmente los consumidores, pero también a los agentes sociales como los emigrantes.

En términos más empíricos, lo que está detrás de la decisión de un emigrante es su preocupación por las consecuencias probablemente acertadas o no, de trasladarse de un lugar a otro principalmente por razones económicas.

Así, una persona que esté en el proceso de decidir, por un lado tendrá que poner en la balanza los beneficios representados por el ingreso que recibirá por ocuparse en un mercado laboral distinto al de su lugar de origen, y las pérdidas –cuantificables y medibles– de esa decisión que significarán sus costos; este caso también lo que dejará de percibir por emigrar y que a final de cuentas resulta en su costo de oportunidad.

Esto nos lleva a notar que el requisito fundamental para que el análisis costo-beneficio funcione, es que tengamos en ambos lados al menos dos variables de orden monetario para poder hacer la comparación, y ver de esta manera si le conviene o no al emigrante en términos de ingreso; para los casos empíricos que hemos revisado en el apartado anterior la respuesta es contundentemente afirmativa debido a las diferencias en ingresos.

Como resultado de la evaluación de emigrar pueden darse tres opciones: la primera es que los costos marginales sean mayores que los beneficios marginales; segundo, que ocurra la situación inversa, es decir, que los beneficios marginales sean mayores que los costos marginales; y tercero, que los costos marginales y los beneficios marginales sean iguales.

Este último caso no representa mayor problema en su interpretación ya que en el mejor de los casos, la decisión estará equilibrada y por lo tanto el emigrante no estará ni mejor ni peor, por lo que en términos prácticos, y estrictamente monetarios, la decisión sea –muy probablemente– no emigrar o emplearse en el otro mercado, ya que además están involucrados otros costos llamados de transacción que serían los relacionados al transporte.

Lo que ocurre en este caso es confirmar que las decisiones asociadas a las causas que tienen que ver directamente con los diferenciales salariales que hay entre las localidades originales y a las que se emigra, son el factor de decisión que puede ser estudiado bajo este modelo de análisis.

En las opciones restantes, el sentido común nos ayuda a determinar que cualquier decisión que realice un emigrante a favor de su movilidad tendrá que tener claramente un mayor beneficio por encima del costo, ya que de otra manera no tendrá el incentivo para compensar todas las pérdidas asociadas que este modelo

no puede cuantificar pero que sabemos están presentes, entre la que destaca la posible desintegración familiar.

Si se considera que el individuo es el que toma la decisión de emigrar, entonces la determinación tendrá como base el supuesto de la maximización de la utilidad o beneficio y con ello se podrá usar como instrumento de aproximación el análisis marginal de costo-beneficio que detallamos en el último apartado de este capítulo.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se partió de la idea que si bien las causas de la migración no han cambiado sustancialmente a lo largo del tiempo tampoco hay una relación directa entre alguna de las variables independientes y el fenómeno migratorio, ya que es un fenómeno multifactorial con implicaciones diversas.

Con este reconocimiento se trató de aislar los aspectos explicativos de carácter económico mediante la técnica del análisis costo-beneficio, ya que existe una relación directa entre los flujos migratorios y el ingreso, el mercado laboral y el empleo, tema suficientemente desarrollado por la literatura existente.

De aquí que para tener una visión más clara de la migración, se revisó cómo los enfoques tradicionales y estudios empíricos han transitado del enfoque rural-urbano a otros de orientación interna-externa, como el caso del flujo migratorio México-Estados Unidos.

En el primer caso, este tipo de migración se ha caracterizado por ser el resultado de los procesos de industrialización en los distintos países, como por ejemplo en la etapa del modelo Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que se dio en los países latinoamericanos y que para México abarcó los años 1940-1970.

En cuanto a la migración interna y externa, es posible que haya la mayor cantidad de estudios e investigaciones empíricas ya que, a diferencia de la migración rural-urbana, es más fácil encontrar datos a nivel agregado que a nivel individual. Asimismo, tanto la migración interna dentro de un país, como la migración externa de un país a otro, pueden llegar a tener un mayor impacto en los mercados laborales de dichas regiones o países en comparación con el efecto que puede tener la migración rural-urbana.

Si bien dentro de este grupo de elementos no se alcanza a explicar completamente la importancia que este determinante tiene en las decisiones individuales, se atiende a las diferencias salariales derivadas de factores como la estructura de los mercados

de trabajo, los cuales a su vez están relacionados con el tamaño de las localidades a las que se emigra y el grado de apertura comercial.

También se ha podido reconocer que el individuo es el que toma la decisión de emigrar, por lo tanto, la determinación tendrá como base el supuesto de la maximización de la utilidad o beneficio y se podrá utilizar como instrumento de aproximación el análisis marginal de costo-beneficio.

Se expuso que la migración interna depende de muchos factores que no siempre siguen el mismo patrón en el tiempo en las condiciones demográficas y las económicas. Para el caso de México, se concluyó que la migración ha estado en un constante proceso de transformación debido diversas causas, como el gran crecimiento poblacional de los años setenta, la relocalización industrial en muchos sectores del país, así como la transición del modelo ISI bajo el esquema de economía cerrada, hacia la apertura comercial de los ochenta; pero que ahora responde a los diferenciales salariales entre un mercado de trabajo el local y otro el externo como Estados Unidos.

En ese sentido, una persona que está en el proceso de decidir, por un lado tendrá que poner en un lado de la balanza los beneficios representados por el ingreso que recibirá por ocuparse en un mercado laboral distinto al de su lugar de origen, y en el otro, las pérdidas, cuantificables y medibles de esa decisión que significarán sus costos; este caso también lo que dejará de percibir por emigrar y que a final de cuentas resulta en su costo de oportunidad.

Referencias

- Aydemir, A. & Borjas, G. J. (2006). *A Comparative Analysis of the Labor Market Impact of International Migration: Canada, Mexico, and The United States*. Unpublished NBER Working Paper Series.
- Banerjee, B. (1990). The Determinants of migrating with a pre-arranged job and the initial duration of urban unemployment. *Journal Development of Economics*, 337-351.
- Cole, W. E. & Sanders, R. D. (1982). Interstate migration in Mexico-Variations on the Todaro theme. *Journal of Development Economics*, 12 (North Holland), 341-354.
- Corona, R. V. (1993). *Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990*. vol. 43, pp. 750-762. México: Comercio Exterior.

- Duncan, R. P. & Perrucci, C. C. (1976). Dual occupation families and migration. *American Sociological Review*, 41(2), 252-261.
- Durand, J., Massey, D. S. & Zenteno, R. M. (2001). Mexican immigration to the United States: Continuities and changes vol. 36, pp. 107-127. *Latin American Research Review*.
- Fei, J. C. H. & Ranis, G. (1961). A theory of economic development vol. 51, pp. 533-565. *American Economic Review*.
- Greenwood, M. (1969). An analysis of the determinants of geographic mobility in the United States. *Review of Economics and Statistics*, 51(2), 189-194.
- Greenwood, M. J. (1997). *International migration in developed countries*, vol. 18. North-Holland, Amsterdam: Handbook of Population and Family Economics.
- Hanson, G. H. (2005). *Emigration, labor supply and earnings in Mexico*.
- Houghton, R. (1958). A note on the early history of consumer's surplus. *Economica*, 49-57.
- King, J. (1978). Interstate migration in Mexico vol. 27, pp. 83-101. *Economic Development and Cultural Change*.
- Lauby, Jennifer & Oded, S. (1988). Individual migration as a family strategy: Young women in the Philippines. *Population Studies*, 42(3), 476-486.
- Lewis, A. W. (1954). *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*. Manchester: Manchester School of Economics and Social Studies, University of Manchester.
- Lucas, R. E. B. (1998). *Internal migration and urbanization: Recent contributions and new evidence*. Boston, MA: Institute for Economic Development, Boston University.
- Mincer, J. (1978). Family migration decisions. *Journal of Political Economy*, 86, No.5, pp. 749-773.
- Nelson, P. J. (1959). Migration, real income and information. *Journal of Regional Science*, I.
- Pimienta Lastra, R. (2002). *Análisis demográfico de la migración interna en México. 1930-1990*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Ranis, G. & Schultz, T. P. (1988). *The State of Development Economics: Progress and Perspectives*. New York: Oxford.
- Schwartz A. (1973). Interpreting the effect of distance on migration. *Journal of Political Economics*, 81, 845-867.
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 70, No. 5, pp. 80-93.

- Stark, O. & Edward, T. J. (1991). Migration incentives, migration types: The role of relative deprivation. *The Economic Journal*, 101, pp. 1163-1178.
- Taylor, J. E. (1987). Undocumented Mexico-U.S. Migration and the returns to households in rural Mexico. *American Journal of Agricultural Economics*, 69(3), 626-638.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labour migration and urban unemployment in less developed countries, vol. 59, pp. 138-148), *American Economic Review*.
- Todaro, M. P. (1976). *Internal migration in developing countries: A review of theory, evidence, methodology and research priorities*. Geneva: International Labour Office.

Literatura consultada

- Arrow, K. J. & Intriligator, M. D. (2000). *Handbook in economics*, vol. 1B, pp. 630-883. Amsterdam, North-Holland.
- Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique, (1981). *Origen de la crisis industrial: El agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*. México: FCE.
- Cragg, M. I. & Epelbaum, M. (1996). Why has wage dispersion grown in Mexico? Is it the incidence of reforms or the growing demand for skills?. *Journal of Development Economics*, 51, pp. 99-116.
- Esquivel, G. & Rodríguez-López, J.A. (2003). Technology, trade, and wage inequality in Mexico before and after NAFTA. *Journal of Development Economics*, 72, pp. 543-565.
- Fukurai, H., Pick, J. B. Butler, E. W. & Nag, S. (1987). An analysis of interstate migration in Mexico: Impact of origin and destination states on migration patterns. *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, 3, No. 2, pp. 365-396.
- Grupo Financiero Banamex, (2007). *Migración laboral interestatal: Análisis del caso de México, 1990-2000*. México: Secretaría del Premio Banamex de Economía.
- Lorenzo, D. G. (2005). *Análisis de migración y especialización regional en México*. Distrito Federal: Instituto Tecnológico Autónomo de México.
- Partida, V. (1995). *Migración interna*. México: INEGI, El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Palma, R. (2007). *NAFTA and Mexican Welfare: The Evidence so Far*. Universidad Anáhuac del Norte, pp. 1-30.

- Ramírez Cruz, M. D. (2004). Desigualdad salarial y desplazamientos de la demanda calificada en México, 1993-1999, *El Trimestre Económico*, LXXI (3), No. 283, pp. 625-680.
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 48, No. 2, pp. 167-235.
- Sánchez-Páramo, C. & Schady, N. (2002). Off and running? Technology, trade, and the rising demand for skilled workers in Latin America. Mimeo, The World Bank.
- Gurak, D. T. & Kritz, M. M. (2000). The interstate migration of U.S. immigrants: Individual and contextual determinants, *Social Forces*, 78, No. 3, pp. 1017-1039.

coordinador, ponente, moderador y relator. Actualmente es consejero del Consejo Consultivo Ciudadano en Ciencia y Tecnología del Estado de Hidalgo.

§

Mtro. Gustavo E. Sauri Alpuche

Gustavo E. Sauri Alpuche es candidato a doctor en Ciencias Políticas con orientación en Relaciones Internacionales; además, es economista por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Economía por la Universidad de Columbia en Nueva York, y maestro en Relaciones Internacionales por la UNAM, con un diplomado en Estrategias Competitivas para el Comercio Internacional, ITESM. Es profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Economía y Negocios en la Universidad Anáhuac México-Norte donde imparte Economía Internacional y Finanzas Internacionales y Comercio Internacional. Ha trabajado como consultor en el Banco Mundial y publicado periódicamente en diarios y revistas de circulación nacional. Cuenta con 20 años dedicados a la docencia en diversas instituciones de educación superior, y en los últimos diez años, a la evaluación de proyectos sociales. Sus temas de interés son integración económica (TLCAN), sistema multilateral del comercio (OMC), política exterior, migración y economía internacional.

§

Dr. Tomás Serrano Avilés

Tomás Serrano Avilés es doctor en Ciencias Sociales por el Colegio de la Frontera Norte; es maestro Regional en Estudios de Población por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, químico por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y licenciado en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior Federal de Querétaro. Actualmente, y desde 2005, es profesor investigador del Área Académica de Sociología y Demografía, en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (UAEH).

§

de investigación son la evaluación de la docencia y la integración de las nuevas tecnologías en la educación. Es coautor del libro *El especialista en casa: el maestro*, publicado por Editorial Diana.



Lic. Alejandro Muñozcano Tourné

Alejandro Muñozcano Tourné es egresado de la licenciatura en Economía de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac con uno de los mejores promedios de su generación, y ha trabajado como asistente de cátedra e investigación en diversos proyectos con esta institución. En el ámbito profesional se ha destacado en el campo de la consultoría en International Business Machines (IBM) en diferentes departamentos como finanzas, planeación y, recientemente, satisfacción al cliente. Su principal área de interés son los modelos económicos aplicados a la economía mexicana en temas como migración, medio ambiente, responsabilidad social empresarial y educación.



Dra. Angélica Ojeda García

Angélica Ojeda García es doctora, maestra y licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con estudios en Psicología Positiva, Terapia Breve y Psicoterapia de Arte; estudia la maestría en Terapia Gestalt por la Universidad Gestalt de América; y es profesora-investigadora del Departamento de Psicología en la Universidad Iberoamericana. Mención Honorífica en sus tesis de licenciatura y maestría, ganó la medalla Gabino Barreda al obtener el mejor promedio de su generación. Desde 2006 es investigadora Nacional del CONACyT, ha publicado artículos en diversas revistas nacionales e internacionales, tiene varios capítulos de libros y ha asesorado tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Desde hace más de diez años estudia la dinámica familiar, y desde hace cuatro, el fenómeno migratorio. Desde hace dos años es editora de la Revista *Psicología Iberoamericana*, y sus áreas de interés en investigación incluyen: relaciones interpersonales, psicoterapia de arte, intervención comunitaria, migración, pareja y familia.



La migración en México
y su impacto en la vida social
de las personas

coordinado por
Jesús Heracleo del Río Martínez

se terminó de imprimir en los
Talleres de Tipos Futura S. A. de
C. V., calle Francisco González
Bocanegra 47-B, 06220, Ciudad de
México, en diciembre de 2010.
En su composición se utilizaron
tipos Stempel Garamond 12:16 y
10:12, Granjon 19:17, 17:17 y 13:17,
Baskerville Book 12:10;
para la impresión de la
portada se utilizó cartulina couché de 220
grs. y para los interiores papel cultural
de 90 grs; se tiraron 1000 ejemplares. El
diseño de la portada fue realizada por
Claudia Lucía del Río Valdés; la edición
estuvo al cuidado de Parentalia ediciones.

